

Cosechar esperanzas: huertos urbanos en espacios residuales del municipio de Montería

*Harvesting hope: urban gardens
in residual spaces of the City of Montería*

En el barrio Mocarí, sector Camilo Torres, se desarrolló el Plan Piloto de Mejoramiento de la Calidad de Vida de varios de sus habitantes, quienes se convertirán en multiplicadores del mismo.



Por:

Flora del Pilar Fernández Ortega
flora.fernandez@upb.edu.co

Fotos:

Cortesía Grupo de Investigación

Montería es la despensa agrícola del bajo Sinú y de los departamentos vecinos unidos por el mar Caribe, motiva el intercambio comercial auspiciado por las bondades productivas y topográficas del suelo cordobés. Con el paso del tiempo y debido al fenómeno del desplazamiento forzoso, se han conformado barrios, en ocasiones de carácter ilegal y con carencias en aspectos mínimos de espacio público. La población migrante y fundadora de estos barrios tiene el conocimiento transmitido por generaciones de trabajadores de la tierra, que se formaron en ese tipo de paisaje y con arraigos culturales asociados al mismo, los cuales al ser trasladados a las realidades urbanas se ven desfavorecidos y olvidados de manera progresiva.

Mocarí, tierra ancestral

Afirma Jaime Exbrayat Boncompain en su libro "Historia de Montería", que Mocarí es uno de los poblados más antiguos del Sinú, el cual, durante el dominio de los indígenas, tuvo la categoría de resguardo. Fundado en

el sitio donde hoy se encuentra el corregimiento El Retiro de los Indios (Cereté), pero debido a los continuos desbordamientos del río Sinú fue trasladado a mediados del siglo XVIII al lugar que hoy ocupa. Muchos hijos de Mocarí emigraron a los centros urbanos y otros se quedaron trabajando la tierra. Allí, y a orillas de los canales que rodean el sector, siembran maíz con el fin de fabricar los bollos, propios de la gastronomía de la región y conocidos en otras regiones del país.

Con el fin de hacer presencia en la comunidad que la UPB Seccional Montería tiene influencia, surge la iniciativa de intervenir el sector Camilo Torres del barrio Mocarí, dada su proximidad con el Centro Social Marie Poussepin, espacio donde se adelantan acciones de proyección social de la Seccional. Se planteó el proyecto titulado "Apropiación de espacios residuales a través de la implementación de huertos comunitarios como estrategia de integración", con financiamiento interno y teniendo en cuenta la importancia del proceso de recuperación de espacios, el empoderamiento de la comunidad y reconociendo la dirección de los arquitectos Linda Alejandra Rodulfo Gómez (líder del grupo), Manuel Cogollo Posada, Rubén David Torres Sena y la psicóloga Marta Nereida Muñoz Argel, además del apoyo brindado por el [Semillero de Investigación en Arquitectura y Medio Ambiente, SIARAM](#).

Los huertos urbanos

Son espacios que representan una de las tradiciones culturales de los campesinos que habitan la ciudad y traen consigo un conocimiento heredado puesto al servicio de una nueva generación, lo que se refleja en las formas de apropiación de la tierra; por su parte, en el tejido urbano se encuentran muestras de agricultura que surgen de forma espontánea en espacios residuales, útiles para este tipo de prácticas.



Linda Rodulfo comenta que “Los resultados permiten evidenciar la manifestación de dinámicas de integración comunitaria y restitución barrial del territorio asociado a la estrategia de diseño de paisaje urbano sostenible”.



Los huertos son empleados para el cultivo de vegetales, tubérculos y frutos de uso cotidiano de las familias; también se usan para cultivar productos usados en la medicina alternativa, ya que muchas de las especies que se dan en estos entornos productivos se catalogan dentro del saber tradicional como plantas medicinales.

En estos lugares se integra la comunidad cuando surgen espacios residuales o baldíos en los que varias familias se apropian de estos lugares para generar una fuente de alimento o de ingresos. La Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y Agricultura (FAO) afirma que solo en un metro cuadrado de huerto se pueden producir 200 tomates (30 Kg) al año; 36 piezas de lechuga cada 60 días; 10 coles cada 90 días y 100 cebollas cada 120 días.

Huertos urbanos:

paso a paso

Mediante el desarrollo de tres talleres se capacitó al colectivo de Mocarí sobre la siembra y cosecha de productos, proceso que se cumplió en **cuatro etapas**.

1 El semillero: espacio provisional para la germinación de las plántulas.



2 Construcción del huerto: nombrado "Huerto de la Esperanza".



3 La siembra: preparación de surcos y selección de especies.



4 La cosecha: finalización del proceso.



Productos cultivados

Berenjena
Lechuga
Col
Tomate
Aji

- 2 Grupos de Investigación y 1 Semillero
- 3 arquitectos
- 1 psicóloga
- Comunidad: 9 mujeres
1 hombre
- 1620 plantas

Línea de tiempo

2018

Inicio del proyecto
Socialización del proyecto.
Capacitaciones.

2019

Creación del semillero
Construcción del "Huerto de la Esperanza".
Se conforma el colectivo de trabajo.
Conceptos: espacio público e imaginarios.

2020

Pandemia

Fuente:
Entrevista con investigadores

Se utilizó la estrategia de los huertos urbanos para trabajar el principio de comunidad, que permite fortalecer el reconocimiento de las personas como factor importante en el desarrollo de las metas propuestas y allí se desarrollan sentimientos de paz, respeto, cordialidad, esfuerzo comunitario y trabajo colaborativo; "es un objetivo que va direccionado a mejorar la calidad de vida de las personas," afirmó Marta Nereida Muñoz Argel, docente investigadora del programa de Psicología.

Por su parte, Linda Rodulfo, líder del proyecto, destaca la importancia del concepto de espacio residual que, dentro de lo urbano, son zonas que no se están utilizando, que se configuran como residuos de la trama urbana. "Cuando hacen un planteamiento urbano, la gente a veces lotea y quedan unos triángulos que nadie sabe qué hacer con ellos, son residuos que se convierten en zonas invisibles y que dentro de la escasez de espacio público que hay en la ciudad, podrían convertirse en zonas útiles dentro de lo que es la comunidad", explica la investigadora.



La investigación desarrolla la metodología de Investigación Acción Participación (IAP), que posibilita el trabajo cooperativo entre investigadores y participantes, de modo que la comunicación directa entre ambos determina la formación de un nuevo conocimiento o solución.

Fue un espacio mixto, donde se trabajaron dos técnicas de siembra: una a modo de era, consolidando montículos de siembra protegidos por el sol y confinados en tabloncitos de madera; otra, con la siembra directa sobre el terreno para poder evaluar la eficiencia de cada uno de los sistemas.

Por último, María Fernanda Tirado Acosta, miembro de la comunidad participante en el proyecto, destacó la importancia del mismo y la satisfacción que sintió, "al poder decirle a mi familia que la berenjena que se están comiendo fue sembrada por mí".

Ficha técnica

Nombre del proyecto: Apropiación de espacios residuales a través de la implementación de huertos comunitarios como estrategia de integración.

Palabras clave: Huertos comunitarios; Espacios residuales; Paisaje urbano; Apropiación; Espacio público; Participación ciudadana; Sostenibilidad.

Grupos de Investigación: [G.I. de Ingeniería Civil y Arquitectura, GICA+](#); [Calidad de vida, CAVIDA](#).

Escuelas: Ingenierías y Arquitectura, Ciencias Sociales y Humanas. / **Seccional:** Montería.

Líder del proyecto: Arq. Msc. Linda Alejandra Rodulfo Gómez

Correo Electrónico: linda.rodulfo@upb.edu.co